



BALTASAR BRUM. CUMPLESE HOY EL SEPTIMO AÑO DE SU INMORTALIDAD.

R. y J. CARUFO
FOTOGRAFIA

LAS CUESTIONES DE PASO HONDO

Si las cosas sucedieran siempre conforme se las dispone en estos momentos en que abordo uno de los más resonantes sucesos de la presidencia del Capitán General, estaría en la calle el volumen de artículos míos que lleva por título: Gobierno y época de Santos.

La salida de este libro cuya publicación, según se sabe, corre a cargo de un grupo de probados amigos, se fijó efectivamente para el primer trimestre del año, pero la crisis de papeles de imprenta, secuela de la guerra, ha obstado aquel propósito y recién en el próximo mayo será puesto en el comercio y entregado a los suscriptores de la pre-venta ese tomo inicial de mis estudios históricos colectados.

Pero anticipado o no anticipado al libro, la reclamación de Paso Hondo lleva el interés en sí misma, interés alto y totalmente olvidado también si se piensa que desde el día en que cesó su actividad hasta nuestra hora sólo se ha tocado muy contraria vez, si lo fué alguna más que cuando lo tocó idéntica pluma que la de hoy.

Todo un escabroso y duro capítulo de nuestro pasado, del que también se desentraña una lección en varios sentidos.

El batallón 2º de cazadores había sido enviado a Tacuarembó — todavía el gran departamento antes de la segregación del de Rivera — a remontar sus efectivos, como se decía antes.

Iba de leva, método empleado para lograr aquellas altas conocidas por voluntarios codo con codo.

Cuando se acampó en el Paso Hondo del arroyo Malo, afluente del Río Negro ya venía la unidad rumbo al Sur, por el camino a San Gregorio.

El número de hombres literalmente cruzados era grande y como sucede con la gente de aquellos pagos norteros todos, siendo o no siendo brasileños, hablaban portugués.

Estando en la costa del arroyo los paisanos que, en convencimiento de que se les traía como destinados a un cuartel, lo que equivalía a una cárcel, habían concebido algún proyecto de fuga, decidieron ponerlo en práctica esa noche o tentar suerte cuando menos.

El oficial de guardia creyó notar movimientos extraños y una vez dada la voz de alarma, siguióse un entreveto entre soldados y altas con disparo de muchos tiros, varios heridos y también alguno o algunos muertos.

Luego siguiéronse algunos graves castigos corporales.

Esta es a mi juicio la versión más o menos exacta del lamentable y sangriento suceso, confirmada por palabras de un oficial del cuerpo, testigo de vista y persona de honestidad cabal y digna de crédito.

Las versiones que llegaron a Montevideo y se desparramaron por el país y fuera de él, eran bien distintas, hablándose de un número cierto de súbditos brasileños tomados para servicio, martirizados cruelmente y luego muertos haciéndose desaparecer los cadáveres.

Como los castigos corporales en cuarteles y unidades militares eran en la época cosa corriente y solían asumir aspectos crueles y abominables, esas versiones no podían extrañar.

Pero debo observar en seguida, puesto que yo escribo historia en equilibrio de espíritu y razonando — ni en contra ni a favor de nadie — que tales prácticas no eran exclusividad nacional ni patrimonio de los gobiernos cuartereros de entonces. Era cuestión de época, sencillamente.

En la Argentina, en toda América y en Europa mismo se cometían actos semejantes. Todavía diré más: estaban esos bárbaros castigos en las ordenanzas militares. Las carreras de baquetas en las cuales los condenados solían morir o quedar lisiados por vida figuran reglamentadas en las ordenanzas del ejército español que eran las que regían en el ejército nuestro.

Y esas carreras eran mucho peores que las palizas propinadas aquí con varas de membrillo por los cabos de las compañías.

El comandante Joaquín Santos tenía el mando del batallón 2º desde el 12 de abril de 1880 y el mero hecho de tratarse de un hermano del Ministro de Guerra coronel Máximo Santos que concentraba grandes odios políticos, puso en el asunto un veneno corrosivo.

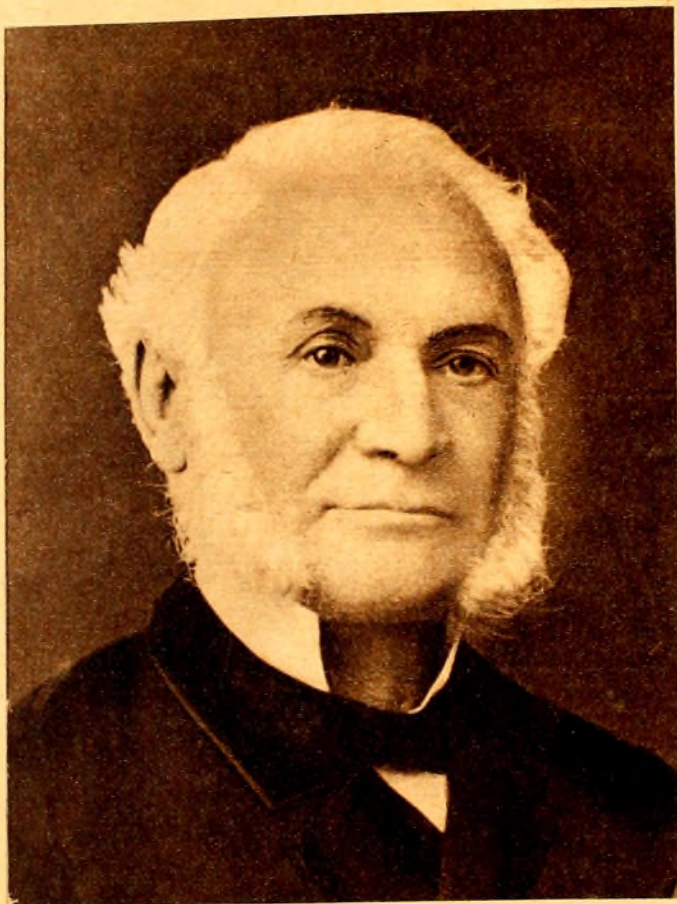
Despierto y siempre un tanto sobre sí, como era el gobierno imperial del Brasil, apenas demoró en tomar como suya la cuestión y en el mes de noviembre del 80, formalizó ante nuestro gobierno la reclamación consiguiente dando como ciertas las denuncias en casi todos sus extremos.

Designado ministro plenipotenciario ante el Uruguay con fecha 22 de junio de 1881 el consejero Leonel Martiniano de Alencar tuvo este señor el ingrato cometido de tramitar el reclamo.

Ex-diputado y después barón de Alencar, hombre de letras y poeta de inspiración delicada, mortificantes momentos inmerecidos pusieron los asuntos de Paso Hondo en una etapa de su carrera que pudo suponer amable y literaria.

Paso Hondo, del sitio donde estaba el batallón cuando los aludidos graves hechos, con ese nombre ha pasado a la historia la incidencia diplomática larga y famosa.

Los súbditos brasileños, si nos atenemos a los términos de la parte reclamante — que concordaba con relatos de nuestra prensa opositora — habían sido castigados con lujo de crueldad antes de ser muertos y al fin, para que no hubiesen rastros, los



Dr. Manuel Herrera y Obes, Ministro de Relaciones Exteriores de la República.

cadáveres se hicieron desaparecer conforme a las reglas que daría más tarde el ministro alemán en la Argentina cuando la pasada guerra.

Un sumario mandado instruir por el Ministerio de la Guerra casi a raíz de las denuncias no arrojó luz alguna y ni siquiera pudo darse con los cadáveres de las víctimas, pues los brasileños si no aparecieron vivos tampoco aparecieron muertos.

Queda descontada desde ya la seriedad de esta sumaria que tendió sin duda por rumbo contrario al que debiera informarla, pero sea como sea constituyó una de las piezas jurídicas.

La representación imperial no escatimaba urgencias y nuestro Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Manuel Herrera y Obes convencido de que convenía dar cima a la enojosa cuestión que complicaba las relaciones con el vecino del Norte se puso de acuerdo con Alencar sobre un punto decisivo.

Conforme a los deseos del Imperio el sumario sería reabierto para que en un nuevo período de prueba se oyese las declaraciones de nueve testigos ex soldados del 2º de Cazadores que habían presenciado las torturas y las muertes de sus compañeros compatriotas y que el gobierno del Brasil ofrecía presentar a su tiempo.

Las exigencias del Imperio extremas en el fondo, abundaban además en detalles odiosos, sospechables de rozar la dignidad nacional.

Pedíase — por ejemplo — que el jefe del 2º de Cazadores y el capitán Esteban Christy a cuyo cargo estaba el batallón la noche de los sucesos, el teniente Alemán comandante de guardia y el teniente Lago



D. José Vázquez Sagastume, ministro del Uruguay en el Brasil.



Esteban Christy, capitán y 2º jefe del cuerpo cuando los sucesos de Paso-Hondo.

encargado de la compañía de reclutas cuando se acampó en Paso Hondo debían ser no sólo destituidos de sus grados y cargos militares sino desterrados del país. Los testigos, de acuerdo con lo que pretendía Alencar debían prestar sus declaraciones por ante el Cónsul General del Imperio con evidente menoscabo de las leyes y autoridades de nuestro país.

Resuelta la reapertura del sumario con la admisión de nuevos testigos, la cancillería imperial no demostró ningún apuro en presentar los declarantes, visto lo cual la nuestra ofició al ministro uruguayo en Río Janeiro, doctor José Vázquez Sagastume a fin de que expresara al gobierno de Pedro II que ni era posible esperar indefinidamente la deposición de aquellos ex-soldados, ni era regular tampoco mantener suspendidos en sus puestos — sin vislumbre de término — al comandante Santos y demás subalternos intervinientes en el asunto.

Urgida así la cancillería vecina respondió que sólo vendrían dos testigos pues seis de ellos no se encontraban y el séptimo estaba enfermo en el hospital militar de Río Janeiro.

Tampoco apareció ninguno, sin embargo, por cuya razón el gobierno dispuso emplazarlos por un término prudencial.

Protestó Alencar y tras largo discutir quedó resuelto que no se fijarían plazos sin acuerdo previo de ambas partes.

Al fin los deponentes llegaron a Montevideo y se les tomó declaración sirviendo de intérprete un oficial de la marina imperial, que debía hallarse presente en toda la diligencia, fórmula con que se rodeó una escabrosa cuestión de procedimiento internacional.

Lo que expusieron los dos ex-soldados, en nada cambió el aspecto del sumario, pues aquellos pobres paisanos que apenas sabían los nombres de sus antiguos jefes y oficiales, fueron contradichos en los cargos y declaraban en forma poco explícita sobre hechos concretos.

El sumario se dió por concluido definitivamente, enviándose una copia al Brasil.

Así las cosas, en mayo de 1883 Santos, en Consejo de Ministros, dispuso la reposición de los jefes y oficiales suspendidos por no existir prueba suficiente para un procedimiento judicial.

Lleváballo a esta resolución inconsulta una de sus naturales virazas de prepotencia y la herida personal que creía ver en una enconada persecución a su hermano.

Pero el gobierno brasileño tenía hecha por su parte una composición de lugar siendo improbable que cambiase de parecer por lo que opinase o dejase de opinar el gobierno de Santos.

Vásquez Sagastume en una entrevista con el emperador Pedro II el 30 de abril, lo encontró — según dicen sus papeles — "prevenido" y receloso.

Nuestro ministro, hombre de larga carrera diplomática, inteligente, sagaz y con plena posesión del asunto, argumentó al soberano con toda la eficacia imaginable en el sentido que sólo podían tenerse en cuenta la verdad emanada de las pruebas, puestas aparte las opiniones y juicios personales de cada cual fuesen los más respetables que fuesen.

En el caso, además, ni siquiera se había comprobado el cuerpo del delito, existían evidentes contradicciones, etc., etc.



Sargento Mayor Joaquín Santos, jefe del batallón 2º de Cazadores en 1880.

El emperador lo despidió atectuosamente a pesar de todo (palabras de la carta particular y reservada del Ministro al Presidente Santos escrita en Petrópolis) pero al separarse le había dicho textualmente: —"Esto no puede quedar así..."

Parecía haberse llegado — se había llegado más bien — al punto muerto de las negociaciones.

Vásquez Sagastume al par que movía las influencias de corte y los amigos brasileños que le parecían favorables a sus propósitos de arreglo — el vizconde Mauá en primer término — sugirió a Montevideo la idea de que Santos escribiese directamente al Emperador.

A su parecer si se ganaba a éste poco importaba la manifiesta mala voluntad del gabinete.

El ministro del Imperio en Montevideo insistía mientras tanto en la baja y destierro de los sujetos complicados... "cumplido ese pedido estaba autorizado para darse por satisfecho en nombre del Brasil".

En nota del 15 de setiembre de 1883 reiteraba una respuesta en el más breve plazo posible.

Por su parte, el presidente dió con fecha 18, previo acuerdo de Ministros, el siguiente decreto:

Art. 1º Queda disuelto el Batallón 2º de Cazadores.

Art. 2º Los jefes y oficiales pasarán a revistar a la Plana Mayor Pasiva y los individuos de tropa a llenar las vacantes existentes en los cuerpos de línea.

Art. 3º El armamento, correaje, vestuario, equipo y menaje se depositará en el Parque Nacional.

Art. 4º Comuníquese, publíquese, etc.,

dándose cuenta oportunamente a la H. Comisión Permanente.

Santos, Máximo Tajés, Carlos de Castro, M. Herrera y Obes, José L. Terra.

Joaquín Santos acusó recibo del acuerdo con una nota en la cual, vista la disolución del cuerpo de su mando, solicitaba su baja absoluta del ejército.

Fra un largo alegato donde se defendía y protestaba a la vez contra las imputaciones que se le hacían en el desempeño de la jefatura del 2º.

Decíase objeto de la saña de sus enemigos políticos, que sorprendiendo la buena fe de un gobierno extranjero con embustes y calumnias para nada tenían en cuenta el nombre del país.

El 20, dos días después de la disolución del batallón N° 2, nuestra Cancillería se lo hizo saber al Ministro brasileño, expresándole que si ese paso no era bastante lo lamentaba "pero el honor nacional no le permitía ir más allá".

Dió lugar esta respuesta, previas consultas a Río Janeiro, a una conferencia prolongada más de dos horas entre el Ministro Herrera y Obes y el representante imperial.

Fué imposible avenirse y el ministro concluyó devolviendo a nuestro canciller su nota de 20 de setiembre.

Santos, el mismo día puso a Vázquez Sagastume un telegrama de texto fulminante cuyo borrador pudo copiar entre los papeles que pertenecieron a Carralón de Larruga, el secretario del Presidente.

"A Ministro, etc...."

"Si V. E. recibe cualquier desaire del Emperador o cualquiera de sus ministros, que roce en lo más mínimo el decoro na-

cional, aviseme inmediatamente por telegramo".

Sin embargo Alencar había rebajado un tanto sus pretensiones en la conferencia con Herrera y Obes y en la declaración explícita de nuestro gobierno diciendo que daba de baja y ponía en inactividad indefinida al coronel Joaquín Santos y sus oficiales "como satisfacción al Brasil" creía hallar una fórmula conciliatoria.

El que no había querido ceder un paso prefiriendo que el brasileño le devolviera su nota había sido el canciller Herrera y Obes.

Desde este momento la cuestión fué a radicarse a Río Janeiro. Aquí era inútil cualquier género de tentativa. Vázquez Sagastume ante el Emperador podía, en cambio, solucionar el desacuerdo. Su posición en la corte era singular. Merecía de Pedro II una consideración especial y éste guardaba para nuestro anciano diplomático una especie "de modo propio" que nacía, seguramente, de tratarse de un antiguo y encarnizado enemigo del Brasil en los días que precedieron y subsiguieron a la guerra de la Triple Alianza contra López del Paraguay, convertido a esas horas, con la evolución de los tiempos en un digno y sereno amigo.

El imperante y el diplomático concluyeron el pleito: el Uruguay empeñaría la palabra que la situación de disponibilidad en que estaban declarados el coronel Santos y sus oficiales no sería una mera fórmula y continuaría firme.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.



Consejero Leonel M. de Alencar,

ministro del Imperio del Brasil

en el Uruguay.

LA CIENCIA DEL OCEANO Y LA PESCA

NUESTRO SERVICIO OCEANOGRAFICO Y SU MUSEO DEL MAR

PERSONAJE mítico, fuerza propulsora de la Historia y objeto de una ciencia que lo estudia como medio natural: he aquí lo que ha sido, sucesivamente, el océano, en el decurso de las centurias.

El héroe de la Odisea no es Ulises sino el océano personificado en un dios; él dispersa las naves que regresan de Troya, él las arrastra a lejanos confines y así, separados unos de otros los guerreros griegos, y perdidos en la inmensidad desconocida, deambulan al azar durante largos años sin saber el destino que les tiene reservado Neptuno.

Luego nos encontramos con el océano histórico, limpio de fábulas, inspirador de las grandes epopeyas de la navegación, sirviendo de soberbio escenario a la acción heroica de "Las Lusiadas" de Camoens.

Y, por último, tenemos el océano objeto de una ciencia nueva, que abarca el estudio físico-químico de sus aguas en las distintas regiones geográficas y a diferentes profundidades, la configuración y accidentes de su fondo, sus minerales, vida animal y vegetal que lo habita, etc., etc. y que se conoce con el nombre de Oceanografía. Es el océano del Príncipe de Mónaco, creador y animador universal de esta disciplina científica que ya cuenta en el mundo entero con centros e institutos que desarrollan una magnífica tarea de investigación, con vista, entre otras cosas, a una aplicación práctica de sus resultados en la orga-



Estos dos hermosos ejemplares de corvina son un índice de la calidad de la pesca que se hace en nuestras aguas, que no en vano figuran entre las de mayor riqueza pesquera del mundo.

EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París, nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general triquetra como la uruguayana y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

nización de la industria pesquera sobre bases racionales.

La pesca es, actualmente, en casi todos los países con costas oceánicas, considerada una fuente de riqueza nacional que merece ser protegida por el Estado, quien, velando por el interés público, no puede dejar librada su explotación al empirismo y menos aún, a la codicia de los particulares.

De ahí la necesidad que existe de un contralor administrativo respecto a esa actividad, inspirado en la ciencia que estudia las especies marinas, su carácter autóctono o emigrante, época y lugar de los desoves y que aconseja, de acuerdo con estos hechos, restricciones o prohibiciones a su persecución en determinados momentos, en el afán de asegurar su conservación y abundancia necesaria para que, permanentemente, estén en condiciones de servir los fines económicos del intercambio comercial y del consumo.

En nuestro país, la lúcida visión de un estadista de la garrá del señor José Batlle y Ordóñez vió el problema, y de inmediato comprendió la urgencia que había en darle una solución adecuada. Y el Instituto de Pesca, hoy Servicio Oceanográfico y de Pesca, fué su obra y la industria pesquera nacional tuvo, por él, la organización que su importancia exigía. Y digo su importancia, porque no hay que olvidar que nuestras costas sobre el Río de la Plata y el Océano Atlántico, figuran en tercer lugar entre las zonas de mayor riqueza del mundo.

En nuestras aguas pululan los microorganismos preferidos como presa por innumerables especies de peces y éstas, a su vez, atraen a las que se sirven de ella, para su alimento y así sucesivamente; de modo que nuestras costas son visitadas por corrientes migratorias que llegan de las más lejanas latitudes, con fluctuaciones periódicas variables, y si a esto se agrega que poseemos una fauna autóctona bastante nutrida, podemos tener una idea del valor de conjunto de esta multitudinaria concentración ictiológica.

Algunas de estas especies viajeras desovan aquí por lo que su pesca, en esos momentos, debe estar vedada. Y debe estar vedada, además, durante un lapso de tiempo posterior al acto de la puesta de sus huevos y de su eclosión, pues, de lo contrario, éstos y los embriones quedarían indefensos frente a la voracidad de las especies enemigas, ya que no debemos olvidar que los peces, como los demás animales, protegen, también, sus crías.

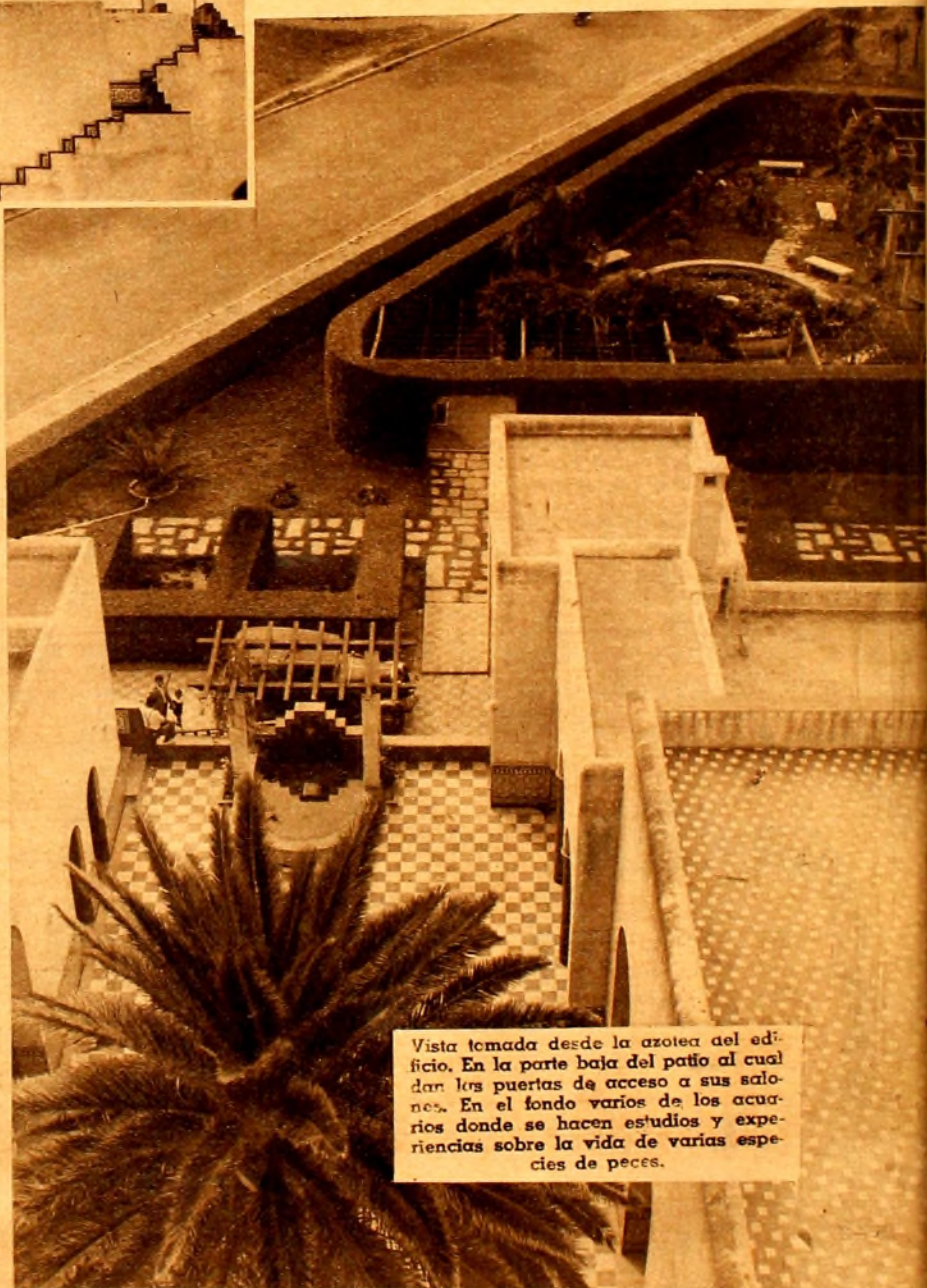
A este respecto hemos tenido oportunidad de observar, en uno de los acuarios de nuestro Museo Oceanográfico, al pez geófago, el cual, una vez puestos sus huevos los oculta y mientras llega el instante de su eclosión y aún después, una vez aparecidos los embriones, no se aleja de las inmediaciones del sitio en que unos u otros se hallan, acudiendo presuroso para defenderlos a la menor señal de peligro.

Como dato curioso debemos agregar, que



Un aspecto de las partes altas del edificio ocupado por el Museo, donde se puede apreciar la belleza del estilo morisco de la construcción.

Vista del edificio del Museo y su torre del faro tomada desde la Rambla Republicana, de Chile.



Vista tomada desde la azotea del edificio. En la parte baja del patio al cual dan las puertas de acceso a sus salones. En el fondo varios de los acuarios donde se hacen estudios y experiencias sobre la vida de varias especies de peces.

la defensa de sus vástagos la realizan los geófagos guardándoselos en su cavidad bucal, de donde no los sacan hasta que el riesgo haya desaparecido por completo.

Si la pesca ha de ser la industria que explota una riqueza y no el factor que la destruye, cegando, en sus fuentes mismas, el élan que mantiene profícuo su rendimiento, no podrá prescindir del contralor de la ciencia, y en la observancia estricta de las pragmáticas inspiradas en ella estará el secreto de su mayor prosperidad futura.

Como ya hemos dicho, en nuestro país, la labor científica y la actividad meramente industrial relacionadas con la explotación

pesquera, están centralizadas en un instituto denominado: Servicio Oceanográfico y de Pesca (SOYP). Dentro de él debemos destacar, por su interés insito desde el punto de vista cultural, la Sección Estación Oceanográfica y Museo. La Estación se encarga de ir recogiendo y registrando con pulcritud, datos y observaciones que puedan tener algún valor para el estudio de nuestra oceanografía.

Su labor, esencialmente técnica, no despierta la atención del profano. El Museo, en cambio, sí.

En sus vitrinas, que ocupan dos amplios salones, hay en exhibición una valiosísima colección de piezas.

Nuestra fauna acuática indígena, desde los zoófitos a los peces y de éstos a las

aves y mamíferos, se halla, allí, representada en su casi totalidad. Diríase que la naturaleza ofrece a nuestros ojos una exposición de sus obras maestras.

Los Museos de Historia Natural y, en particular, nuestro museo del mar, tienen ese significado artístico trascendental.

En ellos se asiste a una revelación de la vida creadora, a una revelación de ese genio misterioso de las especies, incansable demiurgo que en troqueles inmutables realiza el milagro de las formas infinitas.

El Museo que para el hombre de ciencia es un simple auxiliar de un fichero de investigación, para el profano es la imagen de una realidad, es la visión de un todo que se completa con un poco de esfuerzo de imaginación.

Distintas perspectivas abiertas ante distintos ojos? No, la ciencia actual, felizmente, ha superado la etapa en que tales perspectivas divergían totalmente. Pensemos, por un instante, en los tiempos precientíficos vividos por la humanidad. El hombre no había descubierto aún las leyes que rigen la mecánica de los fenómenos cósmicos y por las cuales nuestro mundo cobra el aspecto de una casa ordenada, donde se sabe lo que ocurrirá o dejará de ocurrir a determinada hora o día.

El espíritu de nuestros lejanos antepasados solo tenía vivencias inmediatas, contacto con lo concreto.

La maravilla surgía, entonces, de fuentes no enturbiadas aún ni por el pecado, que levantó, milenios después, absurdos tabúes, ni por la ciencia que al aventarlos, rompió, también, el encanto de la ingenua contemplación al pretender reducirlo todo a atracciones y repulsiones de átomos o moléculas.

Hoy hemos superado esa etapa del cientificismo, para el cual un arte de la naturaleza no tenía fundamento legítimo, siendo las formas y los colores nada más que meras fantasmagorías.

En nuestros días la ciencia ha reaccionado contra esa unilateral, y, por ende, falsa concepción del universo, con la teoría de la relatividad; y en lo que al estudio de los seres vivos atañe, con la fecunda teoría de los "mundos circundantes".

Esta última teoría ha venido, por así decir, a restaurar, en biología, el valor de las formas y de las estructuras y a abrir de nuevo los espíritus a la eterna maravilla de la naturaleza viviente.

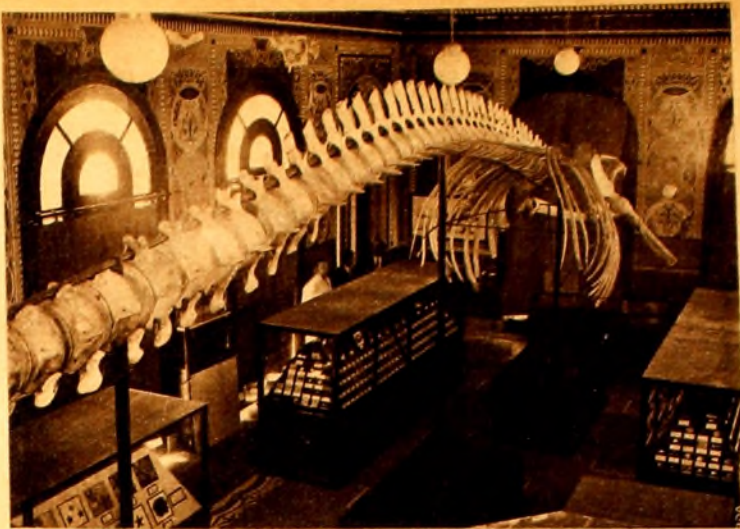
Entre las fotografías que ilustran estas páginas, observe el lector la de esa vitrina donde el delicado gusto artístico de un hombre de ciencia moderno ha agrupado varios ejemplares de mamíferos y aves acuáticas.

Esos animales suelen encontrarse, en la naturaleza, formando grupos análogos al que allí aparece.

No obstante estar disecados, sus cuerpos conservan tal naturalidad en las actitudes, en los gestos, por así decir, que dan la sensación de que la vida aún los anima.

Si el estudio de las ciencias, y, en particular, la de las especies vivas, ha de hacerse perdiendo lo menos posible de vista la realidad, ¿no valdría por cien lecciones dadas sobre textos fríos y horros de saber, una sola explicación ante esa bellísima vitrina en que la interacción de la vida y el medio, el aspecto constructivo y dinámico de aquélla, se refleja?

De los acuarios allí asistentes se podría decir lo mismo.



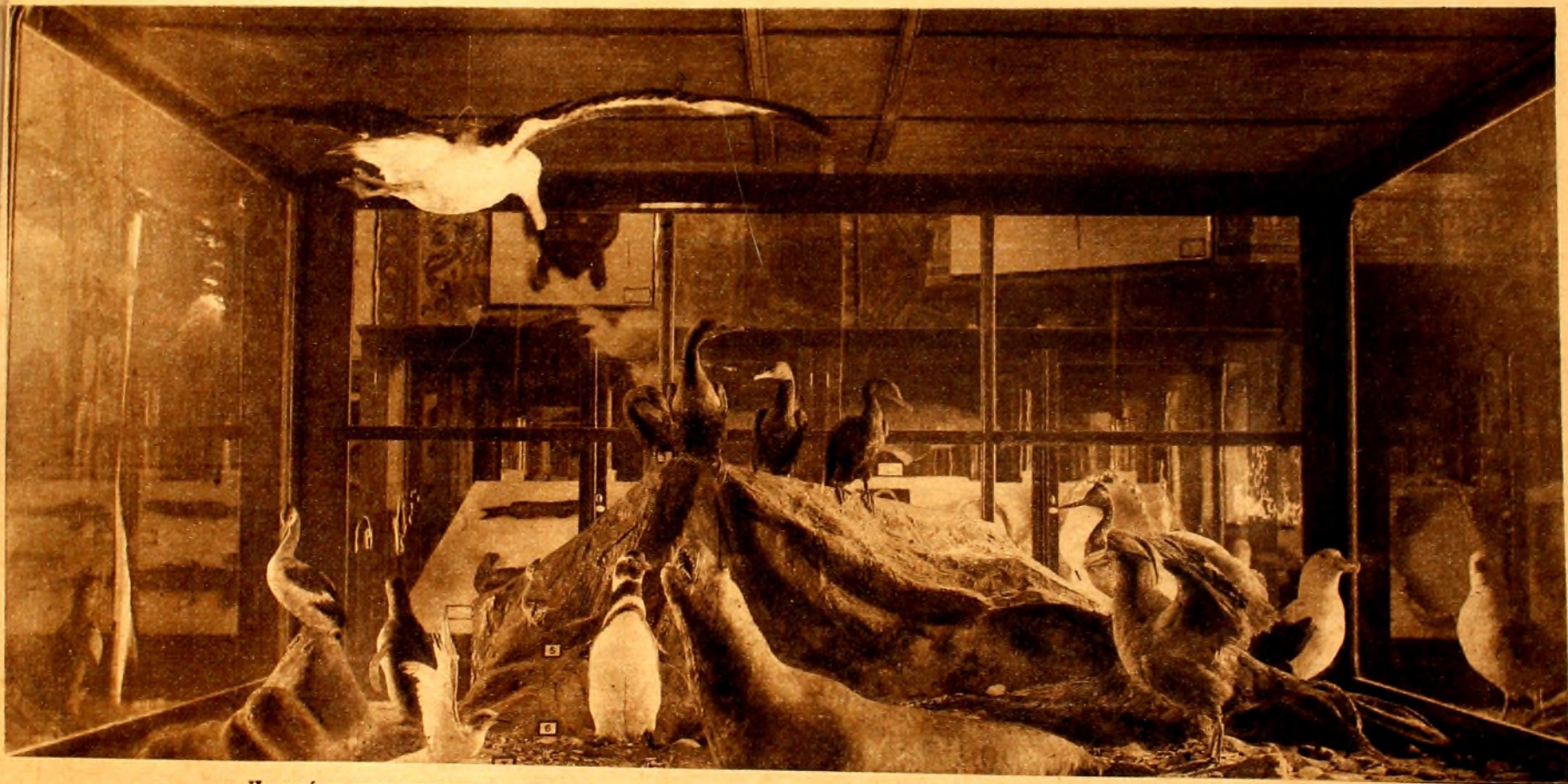
Esqueleto de un pichón de ballena llevado a nuestras aguas y capturado en Martín Chico. Su dimensión es de quince metros. Debajo, vitrinas conteniendo preparaciones de espongiarios, celenterados y equinodermos.

ce metros. Debajo, vitrinas conteniendo preparaciones de espongiarios, celenterados y equinodermos.

El Museo de nuestro Servicio Oceanográfico y de Pesca, pues, podría llenar un alto cometido pedagógico, si en lugar de limitarse los profesores y alumnos de las escuelas, liceos y universidades, a hacerle una visita cada uno, dos o tres años, visitas en las que nada se mira ni a nada se atiende en el afán de verlo y recorrerlo

todo en pocos minutos, concurrieran a él con más asiduidad y ante sus artísticas vitrinas y acuarios dictaran su cátedra los maestros. Entonces el Museo vendría a vivificar la enseñanza, por lo general árida y seca, que se imparte desde nuestros centros docentes.

FRANCISCO GUEVARA ROSELL.



He aquí un grupo que parece arrancado, con roca y todo, de algunas de nuestras solitarias riberas del Sur. Obsérvese la estupenda labor artística

realizada por quien ha captado, hasta en sus mínimos detalles, la gracia de las formas vivas. La enseñanza mo-

derna de la Historia Natural reclama estas reconstrucciones iluminantes de la vida de las especies.



Momento en que los barcos pesqueros atracan al muelle cargados de variada y abundante pesca.



Distintos aspectos de la preparación del pescado en el hangar N° 11 del Puerto de Montevideo.

LOUIS ROSELL GENERAL DE LA COMUNA DE PARÍS DE 1871

CADA año, en Marzo, el pueblo parisien- se y el proletariado internacional, re- cuerda con una intensidad variable, según los acontecimientos del momento, la breve y trágica historia de la Comuna de París.

Si la memoria de la insurrección comu- nalista perdura, no es, seguramente, por las enseñanzas que los sociólogos puedan sa- car de ese movimiento caótico, que duró apenas tres meses. Los partidos de van- guardia de todos los países, apegados a su recuerdo, no lo están por el valor del ejemplo de un efímero gobierno revolu- cionario sino, más bien, por la victoria des- piadada del gobierno de Versalles, atroz represión de Thiers que pretendía diezmar y acabar de una vez por todas con el Pa- rís de las insurrecciones repetidas en favor de la República, contra los regímenes mo- nárquicos, o imperiales.

La venganza de Thiers, el "pequeño bri- bón", como lo llamó Lamartine, acumuló treinta mil cadáveres en las calles de la capital, y más prisioneros y deportados en la Guayana francesa. En un mes, los ge- nerales del ejército de Versalles, vencidos por los prusianos, avergonzados de sus de- rotras, traiciones o ineptías en la guerra Franco - Prusiana, que habían torpemente provocado, hicieron más víctimas que la Revolución Francesa, en todos sus años de lucha destructora y constructiva.

Thiers provocó a sabiendas al pueblo pa- risien que había soportado con valor el sitio de los prusianos, al tratar de quitarle los cañones adquiridos por suscripción po- pular, para defenderse del invasor extran- jero.

La rebelión parisien del 18 de marzo de 1871, frustró la intención de Thiers, y la Comuna de París fue proclamada.

La revolución comunista fue una revo- lución sin revolucionarios, se ha dicho, y con mucha razón. Burgueses de París de todos los matices políticos, intelectuales de ideologías diversas, obreros socialistas sin jefes, comerciantes más bien conservado- res, parisienenses sin otro distintivo que su protesta contra la capitulación de su ciu- dad, impuesta por los generales del Impe- rio que no supieron defenderla, se suble- varon por exasperación de sus sentimien- tos patrióticos. La palabra de orden era no aceptar la derrota militar, seguir la lucha contra Bismarck, y defender contra toda tentativa demoledora, la República procla- mada el 4 de setiembre, después del desas- tre de Sedan, con la rendición de Napoleón III.

La historia de Louis Rossel, que contare- mos brevemente, es la más bella ilustra- ción de esta revolución sin revolucionarios.

Capitán del ejército, Rossel, salió de las escuelas militares de La Flèche, de Polytec- nica, y de la Escuela de aplicación de Metz. Servía en el arma de ingenieros, y en la guerra franco - alemana fue mandado a la fortaleza de Metz a las órdenes del maris- cal Bazaine, el traidor que rindió su ejer- cito y la Plaza, condenado después a la pena de muerte, conmutada en seguida a cadena perpetua.

El joven oficial, indignado al igual que los soldados, de los propósitos de ren- dición del mariscal, se juntó al comandante d'Andlau, oficial del estado mayor general, para conspirar contra el jefe traidor.

Rossel, hugonote, ardía de patriotismo; proyectó sublevar la guarnición de Metz contra el jefe felón e incapaz que quería rendirse sin combatir. El ejército de 140.000 hombres, con 1665 cañones fue entregado por Bazaine al príncipe alemán Frédéric Charles. Metz pasó a Alemania hasta la paz de Versalles en 1919.

Rossel fue reducido a prisión, antes de la capitulación, por orden de Bazaine. El cri- men de la rendición le volvió la libertad, pero no se entregó a los enemigos; pudo atravesar las líneas prusianas, llegar a Bél- gica y, para mayor seguridad, pasar a In- glaterra. Vuelto a Francia, mereció la con- fianza de Gambetta decidido a proseguir la lucha por el honor, quien le confió una misión en el Norte de Francia con el fin de estudiar las fuerzas que el Gobierno de la Defensa Nacional podía levantar en esa re- gión. Fue nombrado por el valiente patrio- ta, coronel y director de los regimientos de ingenieros sítos en Nevers.

La sublevación de París el 18 de marzo, le hace prever que la lucha contra los prusianos va a recobrar un impulso favorable. Al día siguiente está en París, se pone a la disposición de la Comuna que le con- fía de inmediato el mando de la legión del distrito XVII de la capital.

Soldado hecho y derecho, quiere imponer una fuerte disciplina militar a las hete- róneas tropas que debe mandar. Charles Longuet (yerno de Karl Marx) miembro de la Comuna, asediado por las protestas de los Guardias nacionales contra las exigen- cias de Rossel, declara que el soldado "ca- rece de espíritu político", y sus órdenes son revocadas.

Era, en los pocos días que actuaba como oficial de tropa, la segunda desilusión que experimentaba.

En la noche del 2 al 3 de abril participó con su legión improvisada al ataque fuera de las fortificaciones, contra las avanzadas del ejército regular poco a poco reorgani- zado por Thiers, con la complicidad y la ayuda de los altos jefes alemanes.

Encabezando su gente barulenta y mal adiestrada para tal arremetida, vestía de particular. Solo una banda de color rojo cruzaba su pecho e indicaba su grado. Quería sin duda diferenciarse de los otros oficiales improvisados y sin conocimientos técnicos, que llevaban con una ostentación ridícula uniformes vistosos.

En el primer encuentro sus soldados se desbandaron. Rossel les reprochó vehemen- temente su actitud de pobres soldados acor- bardados frente al enemigo. Su impopula- ridad fue inmediata y sus propios hombres, pidieron su arresto. Como tenía amigos y hasta admiradores en las altas esferas de la Comuna, fue puesto en libertad. El mi- nistro de la guerra, Cluseret, se lo adjuntó entonces como jefe de su estado mayor. Cluseret perdía su tiempo obrando más en po- litica que en organización militar, su ver- dadero cometido. Rossel pensó que la au- toridad efectiva no estaba en la Comuna, sino en el Comité Central compuesto de los delegados de la Guardia nacional, únicos vencedores en la jornada inicial de la re- volución del 18 de marzo. La rivalidad en- tre la Comuna y el Comité Central empe- zaba ya, y siguió en el curso de los acon- tecimientos ulteriores, para la gran debili- dad del Gobierno o del desgobierno comu- nalista.

Rossel se rodeó de los elementos más avanzados, no por simpatía política, sino porque querían seguir la guerra contra los prusianos. Contaban con los republicanos y los socialistas para organizar un verda- dero ejército popular decidido a vencer o a morir. El soldado se veía ya general del nuevo ejército voluntario, quien como las tropas de los años 1792 - 94, iba a salvar una vez más a la Patria en peligro.

Muchos revolucionarios eran dominados por los recuerdos de la época de Carnot, Saint - Just, Hoche, Kléber y Marceau. Ilu- sión suplime, pero vana ilusión.

Las victorias de las tropas de Thiers al ir reduciendo las fortalezas que protegían a París, desvelaron los ojos de los más en- tusiastas. La caída del Fuerte de Issy, en mano de los Versalleses, fue la revelación de una derrota inminente que podía ser total.

La Comuna llamó a Rossel, lo nombró

Ministro de Guerra, organizando además un Comité de Salvación pública. Pobre re- edición de un pasado glorioso que no era en esta hora crítica, sino un recuerdo his- tórico y no, desgraciadamente, un ejemplo.

El flamante ministro hizo frente a la si- tuación. Mientras su predecesor Cluseret iba a la cárcel, reunió hombres decididos a morir, — ya no era pura bravata ver- bal, — y recuperó por un asalto cruento el Fuerte de Issy.

Para asegurar su éxito y preparar otros, quiere imponer una rigurosa disciplina mi- litar, acuartelar los Guardias Nacionales, desmembrar sus legiones y formarlas de inmediato en verdaderos regimientos, cu- yos coroneles serían nombrados por él solo.

Era un jefe. Se le acusó de prebender la dictadura, que, unos días después, y fren- te al desastre inminente, le fue formalmen- te ofrecida. Era tarde.

Sus primeras medidas vigorosas e indis- pensables sublevaron a los componentes del Comité Central, charlatanes empeder- nidos, politiqueros sin alcance. La Comuna vacilante y temerosa, obligó a su ministro a comparecer frente a ella, y uno de sus miembros le preguntó cuáles eran sus an- teriores democráticos.

El diez de mayo espera en el Hotel de Ville el cumplimiento de su deseo: una celda en la prisión de Mazas. La obtiene. Su carrera ha terminado. El viejo Delescluze, combatiente del 48, lo reemplaza en el Ministerio, pero sólo por doce días. Las fuerzas de Versalles entran en la ciudad y la masacre empieza sin tregua ni mer- ced.

[Finis Comuna! Thiers es vencedor; los Prusianos son ahora totalmente vencedo- res. Los comunistas no supieron defender- se, pero supieron morir. Delescluze, un an- ciano de sesenta y dos años, sube solo sobre una barricada y se ofrece como blan- co de Thiers. Cae acribillado.

En toda la semana del 21 al 27 de ma- yo, llamada la semana sangrienta, se fu- sila y se masaca en las calles, en las car- sas, en el cementerio del Padre Lachaise, último y terrible epílogo de la lucha.

Rossel pudo escaparse de la prisión y esconderse en la casa de un amigo. La po- licía llegó a descubrirlo. Un consejo de guerra, de los que funcionaron de 1871 a 1875, lo condenó a la pena de muerte, a pesar de la deposición del general Clin- chant, que tuvo el coraje, en pleno tribu- nal, de rendir homenaje a "sus cualidades de soldado, a su patriotismo, a su valor..."



Rossel

Bourgeois

Ferré

Ejecución de Rossel, Bourgeois y Ferré, en la explanada de Satory, el 28 de noviembre de 1871.

Enhorabuena la pregunta. Rossel, cuya palabra es precisa, contesta:

— "No les diré que he estudiado, y me- nos ahondado, las reformas sociales, pero me horroriza esta sociedad que, cobarde- mente, ha entregado Francia al enemigo. Ignoro lo que será el orden nuevo del so- cialismo; lo amo con confianza, valdrá siempre más que el antiguo. Odio a los que han traicionado mi patria; odio al vie- jo orden social y por eso he venido a ali- starme bajo la bandera de los obreros pa- risienenses".

Este lenguaje no seduce sobremanera a los políticos, pero los peligros del momen- to que nadie, fuera de Rossel, tiene el co- rage de afrontar, obligan a mantenerle una confianza por demás limitada.

El Comité de Salvación pública se agita en el vacío. Rossel trabaja sabiendo des- de ya que será sacrificado. Nadie lo sos- tiene en la dura tarea de organizar la de- fensa; está rodeado de espías que denun- cian sus enérgicas medidas. Ordena la formación de consejos de guerra que ha- rán fusilar los generales que abandonen sus puestos de combate.

El Fuerte de Issy, está nuevamente en peligro de ser tomado. El fuego de cien ca- ñones lo aplasta. Imposible mandar refuer- zos, y los obuses faltan. Rossel ordena: Defiéndase a la bayoneta".

Félix Pyat acusa a Rossel de ser un trai- dor, o al menos un incapaz. Los delegados de la Guardia Nacional quieren apersonar- se con el soldado para pedirle la revoca- ción de sus medidas militares. Rossel les muestra un pelotón de infantes y amena- za con hacerlos fusilar.

No hay vuelta que dar: es un dictador. Ordena a los que se batan en las afue- ras de París:

"Está prohibido interrumpir el fuego en el combate. Los que huyen serán sablea- dos por la caballería; si son numerosos serán cañoneados..."

Exige que la Guardia Nacional reúna doce mil hombres para salir en defensa del Fuerte de Issy. Se le mandan apenas se- te mil... mal equipados y poco dispu- stos a luchar.

Rossel está ahora completamente con- vencido de que no puede contar con estas tropas sin valor. Desesperado manda su dimisión a la Comuna y exige ser atres- tado.

El 28 de noviembre de 1871, Rossel fue fusilado en Satory, con Bourgeois y Ferré. Los tres murieron con admirable serenidad. Pocos minutos antes de enfrentar el pelotón, Rossel dijo a su abogado, Mr. Al- berto Joly:

— "Sois republicanos, pues bien si de aquí a poco no habéis rehecho el ejército, es él que acabará con la República".

No es osado decir que la sublevación de París, por la impresión que dejó dentro y fuera de Francia, y el temor de que se re- pitiera, salvó a la Tercera República.

Jules BERTRAND.



Luis Rossel

CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR
LAS CANAS EN POCOS MINUTOS

en los siguientes tonos:

CASTAÑO - CASTAÑO CLARO

CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE EN CAJAS de 1 TABLETA

Suficiente para teñir una

abundante cabellera.

En venta en todas las

farmacias y droguerías.

DISTRIBUIDOR:

Fco ALONSO ADAMI

RONDEAU 1440 TEL. 84884

INTERIOR: AGREGAR 0.07 PARA FRANQUEO

INDICAR COLOR.

65

EL FOGON DEL CORAZON ABIERTO

NOCHÉ estrellada de febrero. Junto al mar, que hace sentir su ruido sordo incesantemente, en la vera del monte de altos árboles, está el campamento de menores de la Asociación C. de Jóvenes. Diez carpas, ochenta niños. Después de un mes de permanencia, se va a levantar mañana el campamento y esta noche debe celebrarse la ceremonia de la despedida en torno al Fogón del Corazón Abierto.

Eran tres alpinos
Que venían de la guerra.
La... la... rataplán...

Son los muchachos que cantando alegremente avanzan en la noche, por entre los troncos, en dirección al sitio de la ceremonia. En la oscuridad cerrada, las linternas eléctricas lanzan sus chorros de luz. En medio mismo del bosque está el anfiteatro natural de las ceremonias. Un claro perfectamente circular ha quedado libre entre los eucaliptos y los altos pinos, y el terreno inclinado hace allí tribunas naturales. Los acampantes se disponen en círculo. Y el líder veterano acerca el fuego al fogón del corazón abierto. El fuego se comunica al gran fogón emblemático que tiene la forma de un corazón, con las ramas abiertas como los brazos de la amistad. Y al mismo tiempo que el fuego, se eleva el coro de voces infantiles en su invocación a la llama:

Enciéndese, la llama crece.
Oh vía, calor nos da, alegría.

Durante el mes que esta noche termina, dos veces por semana, se han celebrado

reuniones junto al fogón. En ellas, el director del campamento desarrolló cada uno de los diez mandamientos del Decálogo: I. Defiende tu salud; II. Sé dueño de ti mismo; III. Confía en ti mismo; IV. Inspira confianza; V. Juega con lealtad; VI. Cumple tus deberes; VII. Trabaja con esmero; VIII. Aprende a trabajar con los demás; IX. Sé bueno; X. Sé fiel.



El acto de esta noche es de índole distinta. Y es así que luego de entonadas las canciones del acampante, la araña y la mosca. Allouite, el Rancho, Kili Kili y otras, el líder Cheol, que dirige el acto, invita a cada uno de los pequeños acampantes, en esta última noche, a abrir su corazón y decir libremente lo que piensan sobre el mes que han pasado juntos.

Octavio, 11 años, es uno de los que se adelantan:

—Cuando llegué al campamento, creí que aquí sólo encontraría una vida de deportes, sana, en el campo, al borde del mar. Hoy puedo decir que más importante que esto es la amistad, el compañerismo, todo lo que mi espíritu ganó durante este mes.

El pequeño Jorge, 9 años, se levanta a su turno y afirma:

—Los primeros días y las primeras noches lloré mucho en mi carpa. Me quería ir. Extrañaba mi casa, a mis padres. Hoy comprendo todo lo que habría perdido si me hubiera ido. Y estoy muy contento.

Y así se levantan a su turno diez, doce, quince niños de 9 a 12 años a dar su impresión en todos afirmativa, categórica y en muchos se percibe la emoción que sube a sus gargantas o se escapa en la noche de la despedida.

Un líder veterano, al fogón que chisporrotea su fuego, se figura de atleta. Los brazos cruzados, recogido, como en una introspección, va diciendo serenamente:

—En la caza del zorro, yo reprendí a Pedro porque me pareció que no hacía juego leal no mostrando la marca encontrada. He comprendido que la falta en que incurrió Pedro, grave si hubiera sido expreso, débese a que no conocía aún las leyes del juego. Frente a los compañeros que oyeron lo que yo le dije a Pedro y junto a todos en este instante, entrego toda mi confianza a Pedro porque después he visto que es correcto, buen compañero y leal.

Son ahora Saetoni y Cheol, con sus armónicas, que están tocando "Noche de paz", vieja canción de Navidad. Mirándolos sentados junto al fuego, que ilumina sus figuras juveniles y fuertes, animados sus rostros por el otro fuego de la alta y noble vocación, la música fina de sus armónicas nos recuerda a otro joven, Sacha Yegulof, llamado tempranamente para nobles destinos y que también en medio del bosque, junto a un fogón, entonaba la canción, "Mi pequeño cervat" y soñaba con la amistad de los hombres, pronto a entregar su tierno espíritu en el altar de misteriosos sacrificios.

Son ya cerca de las doce de la noche.



Se levanta entonces este noble espíritu tocado de fuerte vocación de apóstol que es Juan Carlos Ceriani, el director del campamento, y procede a la entrega de las insignias a los líderes nuevos. Verde, azul y rojo, son los colores para el primero, segundo y tercer año. Sobre el significado de la insignia que llevarán desde ahora en el pecho de sus casacas, Ceriani les habla bellamente. Y de pie junto al fogón que los ilumina desde el suelo y proyecta sus altas sombras sobre el fondo de los eucaliptos, están los líderes veteranos, Deambrosio, Nin, Cheol y Turienzo, que han cumplido seis campamentos, y los diez aspirantes a líder que acaban de pasar hoy mismo el último examen. Los veteranos entregan a los nuevos el valor de su experiencia y reciben de ellos el entusiasmo fresco, renovado. Se llama también a los dos mejores acampantes del año, Díaz y Sugar, y los ochenta muchachos aplauden como un triunfo propio.



Ceriani está de pie, junto al fogón. Fuerte bronce de nobles resonancias, habla de la amistad, de los deberes del espíritu, de los fuertes soportes morales que deben animar la vida del hombre. Su palabra en la noche, junto al fuego, bajo las estrellas, con el sonido de fondo que sin cesar hace el mar, adquiere valor y tonalidad de apóstol, maestro, director espiritual.

Cada uno de los muchachos ha traído su antorcha pronta para la ceremonia final. En la madera de esta antorcha han estado trabajando desde hace días. Dibujos, emblemas y grabados los nombres de los compañeros de carpa. Puestos ahora en perfecto círculo en torno al fuego, reciben las antorchas de los ochenta acampantes el fuego de una antorcha encendida en el fogón del corazón abierto.

Firmes, de pie, la antorcha en alto, el espíritu tenso, formando un círculo perfecto que desde lo alto ha de verse como un anillo de fuego, están los ochenta acampantes y escuchan la palabra de Ceriani:

—Esta antorcha que tengo en mi mano y con la que pasé el fuego a las vuestras, estuvo hace un año en un campamento igual en una ciudad de Europa. Niños felices de América, arrullados por el amor del hogar y la riqueza de la amistad y de la paz, vaya el pensamiento de todos vosotros hasta aquellos otros niños de Europa.

Y habla profundamente sobre el espíritu y el valor de los vínculos creados en el campamento que hoy termina. Invita a todos a guardar la madera de la antorcha como un recuerdo de esa noche que no debe borrarse del espíritu donde ha de quedar, no obstante extinguida la llama de la antorcha, permanentemente encendido el vivo fuego de la amistad y del espíritu generoso.



La ceremonia ha terminado. Ya no habrá acto alguno. Pero prosigue en torno al fogón, que ya son sólo brasas sin llamas, un silencio total. El mismo silencio con que se han seguido todas las partes del acto. Silencio emotivo, que hasta se sintió como un nudo en algunas gargantas; silencio para otros cortante por su fuerte carga afectiva y que se mantiene aún y pesa. Pero Cheol, siempre acertado y oportuno, dice en ese instante:

—Y ahora no olvidemos que en el corazón del hombre debe estar siempre la alegría. ¡A cantar todos la canción del alpin!

Y fuerte como nunca, vibrante como no lo fué en todo el mes, distendiendo en el canto los nervios que han estado tensos, sonora, alegre, vencedora del silencio y de la emoción, se entona la canción. Y es la que van cantando ahora de vuelta a las carpas, por la oscuridad, entre los troncos de los árboles, bajo las estrellas:

Eran tres alpinos
Que venían de la guerra.
La... la... rataplán
Que volvían de la guerra.

Isidro MAS DE AYALA.

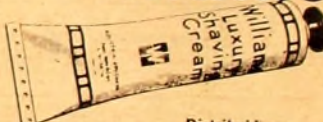
Campamento Artigas, 1940.

Cada
afeitada
un placer



Eso lo conseguirá Ud. usando la famosa Crema Williams. Produce una espuma cremosa que no se seca en la cara, ablanda la barba, facilita el corte de la hoja y, como no contiene cáusticos, deja la piel flexible y suave. Pruébela, el tubo es mayor y cuesta sólo \$ 0.80.

CREMA
Williams



Distribuidores:
Mayon Ltda., Colonia 1001, Montevideo.



CANAS
NO DESTRUYA
SU CABELLERA

con el uso de tinturas o preparados de dudosa eficacia.

Use LA CARMELA que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve infaliblemente al cabello su color natural en pocos días. Es de uso cómodo y agradable, porque esta suavemente perfumada y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

En Farmacias y Perfumerías en frascos grandes y medianos. Solicite un folleto gratis, con instrucciones para su uso.

DEPOSITO: URUGUAY 842 MONTEVIDEO

AGUA DE COLONIA
La Carmela

LA EXPOSICION PL



"GISELLA" (óleo). Arq. Jorge José De Mattos



COMPOSICION (óleo). Arq. Jorge José De Mattos.



PORTADA DE UQUIA (óleo). Arq. Rafael Orlandi.

DURANTE la realización del V. Congreso Panamericano de Arquitectos, una exposición de artes plásticas argentina tuvo la virtud de hacernos conocer un aspecto interesante en que se suele extender el sentimiento creativo de los que sin llegar por casualidad a determinada disciplina de un arte, se mantiene por vocación temperamental en el plano superior de los sentimientos más puros, inquietándose con entusiasmo por las más diversas creaciones de belleza.

Esa es la faceta que un grupo numeroso de arquitectos argentinos, mostró como regalo exquisito de su actividad artística en homenaje amplio y cordial del Arte que los une con sus colegas uruguayos.

Y nos dieron con ello un ejemplo magnífico de cómo las Artes concurren en su más alta expresión complementándose: cuando el vuelo de la imaginación se halla limitado en unas por la índole de sus rea-

lizaciones, encontrándose salida en para los estados de espíritu capaces de más profundas concepciones.

No podía pasar en nuestro medio muestra plástica argentina, sin que se tocasen sus valores que son un oportuno para el Arte y exponen un aspecto poco conocido de la conjunción artística la arquitectura, pintura y escultura.

Sin extendernos, dado el carácter crónica, más gráficamente ilustrativa explicativa, mencionaremos especialmente las obras que se destacaban del conjunto presentado, iniciando nuestras observaciones por una tela de gran tamaño del arquitecto Jorge José De Mattos, da "Composición". De tal calidad aproximamos esta obra que nos hizo recordar al frentarnos a ella, por el tema tratado y la factura de su composición y su d a las mismas producciones de uno de los grandes pintores del Impresionismo francés Edgar Degas. Sorprende la manera de



AUTORRETRATO (óleo). Arq. Horacio Cruz.



CATEDRAL DE CORDOBA (óleo). Arq. Nélida M. Azpilicueta.

OTICA DE LOS ARQUITECTOS

ARGENTINOS

no están plantadas las figuras, en un perfecto equilibrio de masas y dirección en los movimientos de los tres cuerpos, buscando hábilmente la posición, y recalca la composición del conjunto por la ubicación exacta del triángulo formado por las tres cabezas. Y pasando al detalle cómo están reproducidas las telas de los trajes usados en amplios planos, profundizados a veces en un ligero modelado. Y las cabezas en gesto, en su modelado, en el tocado de los peinados, están maravillosamente realizadas, contribuyendo a del primer plano darle al conjunto un aire de actividad y belleza.

Y si la gran composición tuvo un excelente intérprete en esa muestra; también los escultores estuvieron representados por un calificado artista, el arquitecto Horacio Cruz con su autorretrato y un retrato al castel. Simple y enérgico en el trazo se compiace en traducir con el mínimo de recursos el estado interior del sujeto y quien conozca a Cruz, puede decir exactamente que su decisión para realizar, está reflejada en su mirada y por cierto que sus pinturas murales de gran aliento que hemos apreciado en los grandes edificios de Buenos Aires hablan de ese gesto que su autorretrato expresa con tanta veracidad.

La atracción de la obra arquitectónica también ha sido sentida, y arquitectos como Rafael Orlandi y Néldi Azcuérueta se han enfrentado a ella, ya captando un detalle como el de "Portada de la Pirquía" donde aparece una expresión casi fantasmagórica, o como en la "Catedral de Cor-

doba" donde la representación es completa, demostrando perfección en el dibujo y espontaneidad y libertad en la colocación del color, buscando los contrastes de luces y sombras con toda valentía.

Y también el dibujo en la expresión intensa del agua fuerte, ha tenido en el arquitecto Vicente Colmegna un intérprete de valor, uno de cuyos trabajos publicamos "Palacio Ducal".

Por último un arquitecto, Carlos de la Cárcova, conocido por su vasta producción artística, representó al selecto conjunto de colegas argentinos dándonos a conocer sus realizaciones escultóricas en tres manifestaciones de estilo y carácter bien diferenciadas. Obras todas de gran volumen; de hermosa factura la **cerámica** compuesta con una gran noción del ritmo en las figuras que estando sueltas aparecen enlazadas por la relación de sus ondulaciones que dan la sensación exacta del movimiento marino, expresando con gran acierto el tema planteado. Y para completar su característica de conocedor de las artes de las tres dimensiones se expresa en dos estilos distintos en su "Afrodita" de concepción fuerte y rápida y en su "Zagala del Ave" de formas más arraigadas.

Y con estas breves líneas, hemos intentado de tacar esa pasión por las artes plásticas de ese grupo de colegas argentinos, cuyas obras muy pronto serán expuestas nuevamente, en el Salón de Exposiciones de la Sociedad de Arquitectos.

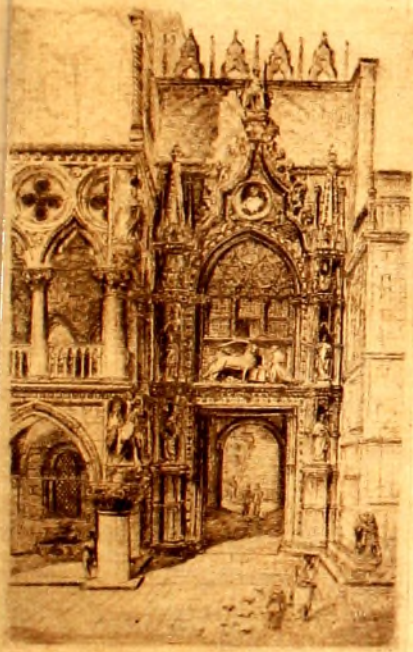
Arq. Héctor BARERE.



AFRODITA (terracota). Arq. Carlos de la Cárcova.



SIRENAS (cerámica). Arq. Carlos de la Cárcova.



PALACIO DUCAL (Venecia). (agua fuerte). Arq. Vicente Colmegna.



(óleo). Arq. Alejandro Bustillo.



LA ZAGALA DEL AVE (yeso). Arq. Carlos de la Cárcova.

EL CUZCO

AÑOS, PIEDRAS Y RECUERDOS

VISITAR la ciudad milenaria de los incas fastuosos y cultos, es hoy como llegar a la vera de un anciano patriarca, de muchísimos años, pero de mente lúcida, por



Muro incaico pulido del otrora Templo del Sol, hoy parte posterior de Santo Domingo.



Púlpito de San Blas, maravilla mundial de talla en madera.

"Sueño convertido en realidad"



Un suave masaje de un minuto con glicerina de almendro, le permitirá pasar sin notar, de un sueño a la realidad. Aplicado antes de acostarse, la célula epidérmica se tonifica y revive, dando a su cutis la más perfecta expresión de juventud y luminosidad.

cuya boca vayan brotando los recuerdos en procesión inacabable, empezando por las épocas remotas de las leyendas de Manco-Capac o de los Hermanos Ayar para terminar en los días venturosos de principios de 1825 en que la ciudad recibió la visita del ejército vencedor de Ayacucho, y el Gran Bolívar paseó por sus calles su prestancia y aureola de Libertador, que acababa de poner punto final a la Epopeya Americana.

Claro es que para llegar a los días de alegrías, tendría que relatar la vida de los ricos mandones, los "utilantes" "Orejones" (1) las collas imperiales, las nistas misteriosas, los grandes sacerdotes dedicados al culto del Inti sagrado, y toda la pléyade sumisa del "comunismo" más completo y perfecto que haya existido.

Después... la llegada de los conquistadores con Hernando de Soto — la segunda lanza de América — entrando a su perímetro y hollando sus calles con sonoridades de cascos herrados de nobles corceles, brutos fabulosos por lo desconocido. A continuación venía Pizarro, el azote del Perú, el saqueo de templos y palacios, suplicio aplicado a sus habitantes para lograr el oro, siempre oro, para la sed insaciable de aquellos hombres con figuras de dioses y alma endemoniada, que ni la casa de las escogidas perdonaron, entrando al recinto prohibido y eligiendo manebas con la frescura que ellos — capitanes, soldados, tenderos, gañanes y porquerizos — hubieran seleccionado en feria española un caballo de pelea, o una bestia cualquiera para sus granjas.

El conquistador resolvió "fundar" una ciudad en el mismo sitio donde existía aquella grandiosa población y así lo hace el 24 de Marzo de 1534, creando un cabildo y nombrando autoridades a fin de tener a quien presentar las reales cédulas que el emperador Carlos V le firmara en Toledo el 28 de Julio de 1529. Por ellas quedaba investido de Gobernador, Adelantado y Aguacil Mayor.

Ese anciano es un compendio de historia hecho piedra, donde las páginas de sangre y dolores tienen un doble de espesor que las felices, pero después de mil contratiempos vuelve al fin a su cauce natural, y ahora descansa como si tantos recuerdos lo tuvieran postrado en una vida sedativa de donde va surgiendo como el ave Fénix mitológica, lleno otra vez de vigor y la sangre renovada de su centésima generación que corre apresurada por sus arterias, para llevarle al sitio preeminente que le corresponde.

Sus hombres nuevos, viven llenos de inquietudes espirituales, y de ese centro poblado que apenas tiene hoy treinta mil habitantes, surgen anualmente ilustres hombres de letras, historiadores, políticos, financieros, médicos, poetas de primera línea, pintores renombrados... y entre todos han logrado para la vieja Metrópolis de los Incas, el preciado galardón de Capital Arqueológica de Sud América, y si bien el Congreso Americanista se reunió el año pasado en Lima, es allí, en el Cuzco, donde hombres famosos como el Dr. Marañón y el Prof. Rojas han recibido como honor especial, el título de Doctor Honoris Causa, que les concedió la vieja Universidad de San Antonio.

Desde más o menos 1040 a 1100, fecha probable del agrupamiento de los campesinos dispersos en aylllos (2) y los aylllos en ciudad, ella se halla extendida en el valle del Huatanay, y según las primeras noticias, a la llegada de los españoles, esa

población tendría casi 300.000 habitantes. Resulta muy difícil observar la ciudad y no hallarse en cada instante buceando en tiempos remotos, pues en cada casa, en cada calle, en cada templo, en cada piedra diría, se halla motivos para volver la mente a la raza pujante que la formó tan llena de obras perdurables.

No hay, por fortuna, una edificación moderna que cambie su fisonomía, y aunque cada construcción presente aspectos diferentes, la armonía más bella brota de los contrastes, y tantos calados maravillosos realizados en la dura roca, hablan del recogimiento espiritual de los alarifes castellanos, o de la unción que movía el cincel del artista indiano.

La Colonia destruyó muchos palacios incas, pero aprovechando sus muros si-

zos en que los cubos se ensamblan con tal perfección y sin liga alguna, que resulta imposible pasar entre ellos "ni la hoja de un cuchillo", como diría Garcilaso.

Los callejones de Tejedores y loretes, Maruri, San Agustín, Jatunrumiyoi con su piedra clave, guardan restos antiguos, y su muestra más acabada está en los fondos de Santo Domingo, de lo que fuera otrora el Templo del Sol.

En toda la ciudad se mezcla el estilo antiguo con el colonial, y en esta última especie hay casas magníficas como la de los condes de Vista Florida, (que hoy ocupa la casa de comercio Calvo y Cia.); la del Almirante y la de San Borja; en la primera vivió un personaje de leyendas que pinta Ricardo Palma en su Tradiciones, de fachada majestuosa, zaguán decorado y escalera guardada por un león, que son dig-



Iglesia de Santo Domingo sobre el antiguo Templo del Sol, incaico.

llares para adosarles rumbosas construcciones, dejaron a la posteridad una muestra de cada época, y es así como hoy pueden apreciarse las bases de hermosos lien-

nos de admirarse; en la segunda el príncipe de Esquilache fundó una escuela para la nobleza incaica. Allí se educó el desgraciado Tupac Amaru, y sirvió de alojamiento a Bolívar.

En la plaza llamada hoy de Armas, ocurrieron mil hechos salientes de la historia peruana; antes se llamó Huacay-Pata o sea Andén del Llanto, cuyo piso estaba formado con tierra traída de todas las regiones sojuzgadas. En contraposición a ella hay otra más pequeña denominada Cusi-Pata o del Regocijo como se la designa actualmente.

A cualquier lado que mire el viajero, o cualquier calle que tome al azar, sean estas planas, suban o bajen, que de todo hay allí a 3555 metros sobre el nivel del mar, pasará forzosamente delante de una o varias iglesias, habiendo en total cerca de 30 de ellas.

Sobresalen, la Catedral y la Compañía de Jesús a la vera de la Plaza Mayor; ambas guardan tesoros inapreciables, especialmente la primera que tiene una sillería tallada en madera que es obra de arte comparable solamente al púlpito de San Blas — otro templo cuzqueño — donde el autor parece haber trabajado con inspiración divina.

Ese púlpito de fama mundial, está guardado hoy por una mampara de cristales, para evitar que los espíritus religiosos



Ceremonia religiosa, frente a la Compañía de Jesús.



Indios del Departamento cuzqueño, de ponchos vistosos y gruesas ojotas.

devados por su fe cristiana, saquen asimismo de las mismas para confeccionar escapularios.

Un trozo de la Alhambra de Granada puede apreciarse en el convento de La Merced, y penetrar en su patio es quedar robado y suspenso ante el cuadro magnífico de los calados que engalanan arcos y columnas en un fondo de religiosidad pro-



Indio auténtico de "ñusta" cuzqueña de la zona de las escogidas (gentileza de la Srta. Mina Figueroa Yabar - Cuzco).

da y apacible. El cargo sería la tarea de relatar los detalles primordiales de los templos cuzqueños; Triunfo, donde se venera y conserva la zona que el fraile Valverde presentó al inca Atahualpa el día que Pizarro lo apresó en Cajamarca; San Sebastián, Santa Ana, San Andrés, San Bernardo, San Pedro, San Teresa, Santa Clara, San Cristóbal, San Francisco, Santiago, La Almudena; Belén, la Virgen comparte con el Cristo Moreño el Señor de los Temblores que se guarda en la iglesia Catedral el patronato de la ciudad imperial.

El Señor de los Temblores, es la imagen venerada del sud peruano, y cada lunes santo es sacado en procesión, lo que da lugar a una manifestación grandiosa de religiosidad, en que los blancos se mezclan con indios y mestizos, olvidando rentas, diferencias de clase y de sangre.

La población de Cuzco es blanca y chola, en su mayor parte, perteneciendo a los blancos los cargos de gobierno, la docencia, médicos, abogados, notarios, etc., y los cholos son artesanos, pequeños comerciantes y muchos empleados, pero hay allí todavía como hace cincuenta o cien años una gran cantidad de aborígenes circundados por las calles, sirviendo de mozos de cordel, en la servidumbre, algunos como obreros que logran destacarse, el resto baja de las sierras a vender sus productos: tejidos de lana, fustas de cuero trenadas, prendedores de plata, productos varidos de la tierra (chirimoyas, limas, duraznos, naranjas, patas, patatas, etc.), comercio en sus pintorescas ferias y en el atilido de los sábados.

Se pueden diferenciar los de regiones distantes, pero en general lleva el hombre un

poncho vistoso, pantalones cortos y gruesas ojotas que preservan sus pies de los riscos serranos; en la cabeza un gorro de lana en punta, llamado Chucillo, sobre el cual suelen calar un sombrero de alas grandes. Las mujeres llevan chaqueta con bordados o bolones, pollera amplia y sombrero recto, completando el avío con un pequeño ponchito a la espalda y anudado al cuello donde portan mercancías, elementos de trabajo... o al más pequeño de sus hijos.

Quien los ha visto hilar no puede comprender cómo estiran la hebra del grueso vellón que aprietan bajo el brazo izquierdo... sin solución de continuidad llega a una medida exacta, hacen girar la muleta (3) que retuerce el hilo y después de atollado devanan la siguiente... y así una tras otra hasta formar un voluminoso ovillo que usará en el telar centenario o vendrá en la feria callejera que se realizan en las plazuelas llenas de luz, en orgía policroma inabarcable.

El carácter de estos indígenas ganados a medias para la civilización, y que de por sí resultan un problema para las autoridades peruanas, es dócil y agradable y si los viajeros los tildan de tristes o melancólicos, es porque nunca los ha visto en las bacanales cambiantes de las chicherías, donde la raza muestra su verdadero gesto bravo, bailando y cantando al son del charango, del arpa o del violín, y apenas olvidado su pobre condición social en aquel ambiente enardecido, el quechua se torna decididor y arrogante.

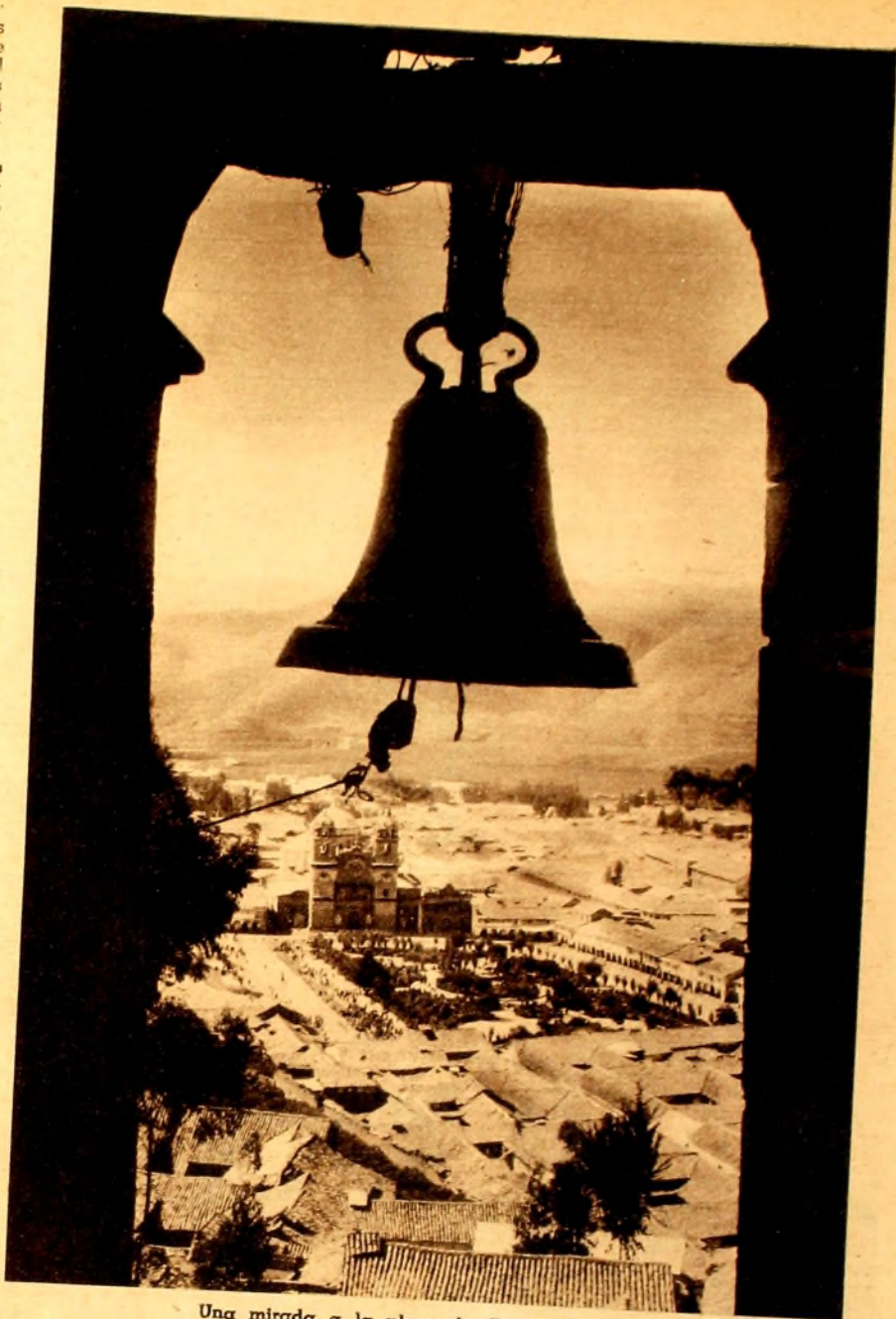
La chichería cuzqueña es un tramitador, no sólo de carácter sino de todas las sensaciones para las cuales está preparado el indio... el mismo indio que marcha por las calles taciturno y mirando de soslayo... desconfiado y lejano.

Ha perdido siempre en sus tratos con el blanco. ¿No está justificado entonces su aislamiento y reconcentración?

El Profesor cuzqueño, indiano de nota, Dr. J. Uriel García, dice: "La chichería lanza voluntades gigantescas, pero la calle las marea o las empujeña. El hombre de chichería marcha a donde lo conduce el político criollo o el santón religioso. Las 'montoneras' de los caudillos, los fanáticos que siguen la procesión de los santos, la multitud que asistía a ejecuciones y fusilamientos, todos tienen su ligamen emotivo con la chichería, es decir, con el pasado lejano que viene desde más antes que los incas". (4).

Antes de abandonar el Cuzco, la ciudad de los recuerdos, he visitado la fortaleza de Sacsaihuamán, que se yergue ciclópea y ancestral a doscientos metros sobre la población. Son tres muros escalonados, que en su origen tuvieron 400 metros de largo, con ángulos entrantes y salientes, así dispuestos por su creador para evitar el asedio cercano. Las murallas son de grandes megalitos, alta entre 4 y 7 metros, resistiendo la imaginación a forjar el medio por el cual fueron traídos tan enormes peñascos, ya que las canteras están a varios kilómetros, y qué prodigio de fuerza logró darles forma.

Si erección se pierde en edades remotas, sciéndose que su reconstructor fué el inca Yupanqui, quién además de los tres muros hizo construir en su interior dos torres guardando un último refugio en la cumbre del cerro. Esta fortaleza parecía inexpugnable, pero cuando el inca Manco sitió con doscientos mil guerreros a los españoles que ya dominaban en la ciu-



Una mirada a la plaza de Armas desde el campanario de San Cristóbal.

dad, y se hizo fuerte en aquella posición. Don Juan Pizarro logró tomarla por asalto rindiendo un cerco tras otro, hasta llegar al último reducto, donde Cahuipe, el gigante indiano se cubrió de gloria masacrando enemigos hasta fatigar su brazo; luego, viendo perdida su causa, se envolvió la cabeza con su manto y se arrojó desde la muralla al abismo, prefiriendo morir a subsistir en la derrota.

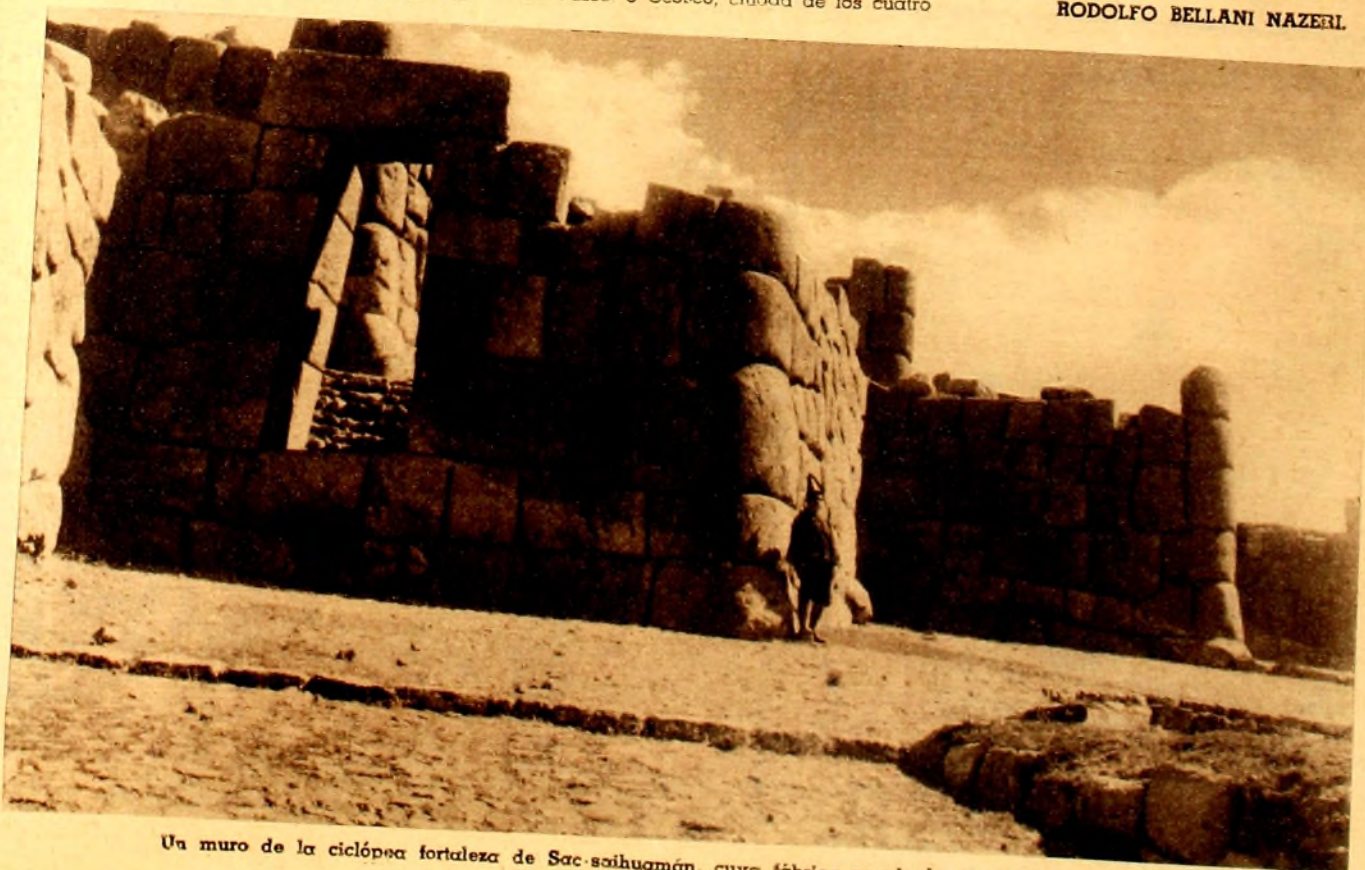
Don Juan Pizarro también perdió la vida, de resacas de una pedrada recibida en la refregada.

El Cuzco, o Cusco, ciudad de los cuatro

puntos, Tahuantinsuyo de los incas, indio, colonial e independiente, resurge para las generaciones futuras... que para la Historia es ya muchas veces centenario.

- (1). — Nobles peruanos que se distendían las orejas con pesados pendientes.
- (2). — Pequeña población con más o menos 300 habitantes.
- (3). — Huso de madera, fabricación indiana.
- (4). — Uriel García; El nuevo indio.

RODOLFO BELLANI NAZARI.



Un muro de la ciclópea fortaleza de Sacsaihuamán, cuya fábrica se pierde en edades remotas.



HASTA el último minuto, la bandera finesa flameó sobre el viejo castillo de Viipuri (Viborg).



HANGOE, puerto finés que ha sido cedido, por el tratado de paz, a Rusia.

Actualidades Mundiales



PARA LOS HERIDOS DE LA VISTA. Para atender exclusivamente a los heridos de la vista en la guerra actual, se ha destinado en Inglaterra el Hospital S. Dunstan, de Ovingdean. Aparecen en la foto los primeros heridos a quienes se presta asistencia.



LOS "INGRAMS" DE ARABIA son, virtualmente, los sucesores del famoso Lawrence, figura misteriosa de la gran guerra. El Sr. William Harold Ingram, que aparece a la izquierda, es una de las figuras de más confianza entre los árabes. El Sr. Ingram es persona de confianza del gobierno británico ante el sultán de Muekallah Sedyun y la reina de Sheba, donde ocupa además puestos políticos y administrativos de importancia.



DEMOCRACIA DE VERDAD. El día 26 de marzo tuvieron lugar las elecciones generales en Canadá, pero 15 días antes los integrantes del ejército expedicionario canadiense, que se encuentra en Europa, dieron su voto. Esta nota pertenece a ese acto electoral.

Lapiz de Labios
PERFECTO INDELEBLE
BAMBU

HARÁ QUE SU SONRISA SEA

- ALEGRE
- FRESCA
- PICARESCA



UN REGALO SORPRESA!!

Perfumería "TANCO"
TANCO DARRIULAT
MERCEDES 783
MONTEVIDEO

en cada estuche encontrará un pañuelito bordado ESPECIAL PARA EL ROUGE

Grandes bailables EXCLUSIVOS

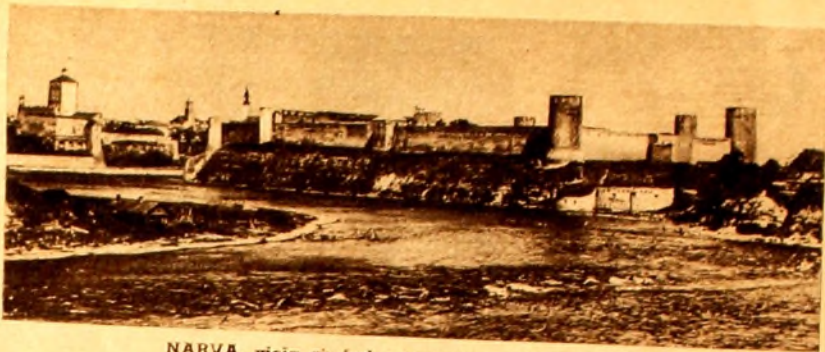
DESDE 23.15 A 24 HORAS EN C. X. 22 UNIVERSAL



JUDIOS de Varsovia, llevados por las tropas alemanas a un campo de concentración.



ESTONIA no tiene nada de común con la población rusa, pero ello no impidió que la U. R. S. S. la "protegiera" con tratados que han hecho de su independencia una ficción. Esta vista es de Tallinn, capital de Estonia.



NARVA, vieja ciudad estoniana, frontera a U. R. S. S.



Aspecto del Comité Interamericano de Neutralidad, durante una de sus últimas sesiones. En primera fila los representantes de algunos países sudamericanos, y el de los EE. UU.



EL "DOM", castillo del siglo XIII en Tallinn, donde tiene su residencia el gobierno estoniano.



Dr. Fontecilla, delegado de Chile, en la conferencia de Neutralidad de Río de Janeiro.

EN Río de Janeiro funciona, con carácter permanente, un Comité Interamericano de Neutralidad, surgido de la Conferencia Panamericana, y que tiene a su cargo, entre otros cometidos, fijar los medios para hacer respetar la famosa "zona de seguridad", pues este comité es consultivo, y no toma decisiones sino que formula recomendaciones a la Unión Panamericana para que ésta las someta a la consideración de las repúblicas del continente. En realidad, el comité está destinado a redactar un código de neutralidad lo más avanzado posible. Estas notas corresponden a una de las últimas sesiones realizadas, en la que se trató el tema de las violaciones de la zona de seguridad, así como acerca de los medios de hacerla respetar.



SUMMER WELLS con el Presidente de Consejo de Ministros de Francia Mr. Paul Reynaud.



CINE

MUJERES

CON sostenido éxito ha iniciado su segunda semana de exhibición en Cine Metro, la versión de la obra teatral de Claire Boothe "Mujeres" cuyo reparto está integrado por 135 artistas femeninas del elenco de la MGM.

Norma Shearer, Joan Crawford, Rosalind Russell, Mary Boland, Paulette Goddard, Joan Fontaine y Virginia Weidler desempeñan en esta producción los papeles principales.



Quebró una racha de viento la curva del surtidor.
A. M.

HABLAR de Antonio Machado es hablar de España. De la España eterna y de la España actual; de la que hay que salvar y de la que lucha por salvarse. De la España como un corazón en llamas abandonado en el océano; de la península encendida siempre en sangre y fuego como la antorcha viva de la historia de Europa.

Repetir sus poemas es acercarnos a la realidad clamorosa del paisaje de España que esperaba la hora de la hondura y de la transparencia para resucitar en los ojos del poeta. Antonio Machado es el asombro iluminado de los campos y las mujeres y los ríos y los bosques y los pájaros de España. La voz que desentraña la entraña de su tierra.

La reconquista del paisaje español sólo es posible por quien ha padecido la historia de esa tierra en su carne y en su sangre, en su pasado y en su presente. Por quien ha vivido una vida terriblemente lejana, abandonada, transcurrida en Soria, en Baeza, en Segovia; vida española impregnada del desierto castellano, de sus rutas conocidas, de sus olivares, de sus campesinos, de su tedio, de su grandeza, de su miseria, de su piedad. Tiempo hundido en una meditación profunda y trágica, parecida en ocasiones al sueño o a la muerte.

Su poesía escapa al análisis. Es la voz honda, breve, desnuda, murmurada "desde el umbral de un sueño", envuelta en nostalgias de infancia, de pena, de misterio. La voz temblando desde el cristal de la fuente andaluza, en el silencio del patio hasta el duro sol de Castilla, entre sus colinas plateadas, sus oscuros encinares, sus caminos blancos, sus álamos del río y su dulce austeridad. Andalucía y Castilla. La música es la voz del tiempo que pasa; la voz del corazón, la música pura; la voz en la música sin conceptualismo barroco y sin plástica. Y luego relámpagos como los del Greco, la sierra petrificada y el rostro ensangrentado de la España trágica.

En Antonio Machado se armonizan el substrato andaluz que permanece siempre en su poesía: "Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla..." con un profundo sentido castellano y tradicional: en el fondo, asimilado en sus años de permanencia en Soria, cuando se orientaron sus ojos y su corazón hacia lo esencial castellano. Su poesía brota profundamente del espíritu.

ANTONIO MACHADO

tu en una evocación de su vida y de su pensamiento; en una resurrección de sus recuerdos, entre una bruma de melancolía, de misterio, de meditación. "Desde el umbral de un sueño me llamaron".

"A dónde el camino irá?
yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
—La tarde cayendo está—

"En el corazón tenía
la espina de una pasión:
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón".

Una lluvia de nostalgia empaña los cristales de la infancia. Una rama de limonero lánguido sobre la fuente limpia. Un patio silencioso. La yedra creciendo sobre el pretil de piedra — y un aroma de ausencia. Y el ala del misterio sobre la clara frente que medita en la soledad — "quien hiala sólo espera hablar a Dios un día".

Para Antonio Machado la poesía es la historia que plantean estos dos imperativos, en cierto modo contradictorios: esencialidad y temporalidad. Entre la necesidad de salir del tiempo por medio del pensamiento lógico que capta lo esencial, discurrendo entre razones inmutables, y el sentimiento trágico del tiempo que pasa, de la corriente fugitiva, fuera de la cual la vida del hombre no es absolutamente nada, oscila la meditación del poeta, que quiere explicar su obra, puramente lírica. No concibe una poesía sin ideas, pero sabe que el intelecto no ha cantado jamás. Las visiones de lo esencial, las ideas, no son sino directas intuiciones de su propio existir.

Hundiéndose en la sima de sí mismo, contemplándose en su propia alma que era espejo de la tierra y de las almas de España, los caminos de la tarde que iba soñando Antonio Machado eran los caminos del paisaje de España con sus colinas doradas, sus verdes pinos, sus polvorientos encinas.

Eran las mujeres de España que crecían como árboles de sueño en la frente del poeta.



ANTONIO MACHADO
(Dibujo de Trujillo).

ta. Era la mujer andaluza, la mujer de Castilla, la serrana morena, la mujer de España floreciendo su nombre entre sus labios:

"¡Por ti Gulomar!...
Tu poeta
piensa en ti. La lejanía
es de limón y violeta,
verde el campo todavía...
A ti Gulomar, esta nostalgia mía".

Su voz se llevó todos los llantos de las fuentes de España, las hojas amarillas, las campanas de la tarde y las coplas que han escuchado los caminos carreteros. Pero

sostenida por un soterrado calor de suelo de España hay una voz temblando en ese entrevisto trasmundo, muerte o sueño de su poesía:

MI cantar vuelve a plañir:
"Aguda espina dorada
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada".

Anoche cuando dormía
Soñé ¡bendita ilusión!
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón".

Gonzalo Berceo y Paul Verlaine: regreso a los clásicos primitivos anteriores al siglo de oro y acercamiento a los poetas franceses de fines del siglo XIX. Confluencia que vigoriza el propio caudal hecho de evocación del paisaje y de plegaria del corazón.

Pensamos en Antonio Machado "siempre de negro hasta los pies vestido", como diría su hermano Manuel, pero con aquel torpe aliño indumentario que confesaba el mismo poeta de las "Soledades". Antonio Machado en los campos de Castilla, en los campos de Soria guerrera y monacal, cerca de las murallas roídas y las casas de negridas, en esas muertas ciudades de señores, de portales con escudos y de linajes o en las colinas plateadas, entre los oscuros encinares a lo largo de los caminos blancos y de los ariscos pedregales. Pero Antonio Machado evoca las campiñas o las playas de su infancia andaluza. Su Andalucía morena y frutal tendida sobre el pecho de la península en un claro abrazo fluvial, con su cabellera de espuma y herida diariamente por la espada de sal y de jazmín de la brisa marinera. Andalucía tendida a la orilla del azulado Mar Mediterráneo a donde huyen los verdes ríos que cruzan al pie de los altivos castillos con sed de sol y languidez meridionales.

La poesía de Antonio Machado se levanta de lo individual, de lo regional andaluz y castellano a lo universal, al cielo sin limitaciones, puro y simple, de la belleza eterna.

Hace ya un año: una racha de viento trágico quebró su voz como rillo de llanto y luz de surtidor en el silencio de un patio andaluz.

"Está la fuente muda.
Hoy sólo lay lágrimas
para llorar".

CARLOS MARTIN.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



"EL DUELO"

"O ME AMA O MUERE." "CHILLO KULEEAH, POSANDO LA LANZA CONTRA EL PECHO DE TARZAN."



"NO." "GRITO UNA AMAZONA." "UD. NO PUEDE ORDENARLE HASTA QUE LO HAYA CONQUISTADO EN DUELO." "PELEE! PELEE." "CLAMARON TODAS A CORO." "MUY BIEN, PELEARE Y CONQUISTARE" "CONTESTO KULEEAH."



ACTO SEGUIDO ELLA ASIO A TARZAN Y SE DESLIZO AL SUELO; EL NO OPUSO RESISTENCIA.



LAS DEMAS MUJERES CORRIERON A PRESENCIAR LA LUCHA.

UNA GUERRERA SE ACERCO CON VARIAS MAZAS "ELIJA UNA." DIJO.



"Y ELIJA BIEN" DIJO OTRA, "PORQUE ELLA ES LO MAS FUERTE DE NUESTRA VIGOROSA RAZA."



TARZAN ELIGIO LA MAZA MAS CHICA. KULEEAH IRRITADA POR ESTE GESTO DE DESDEN TOMO LA DE MAYOR TAMAÑO.



A UNA SEÑAL, KULEEAH ATROPELLO A TARZAN: AL ACERCARSE, EL TIRO LA MAZA A UN LADO.

DESPUES LA AGARRO DE UNA MUNECA Y LA ARROJO POR SOBRE SU HOMBRO.



LAS AMAZONAS CHILLABAN ALEGRES. KULEEAH SE LEVANTO FURIOSA. ANTES HABIA PENSADO DESARMAR A TARZAN O ATURDIRLO, PERO AHORA.....



ELLA ESTABA RESUELTA A MATARLO, FUERA COMO FUERA.

Casa Soler

"PUBLICIDAD"

PAÑOS PARA ABRIGOS

NOVEDADES de ESTACION

PAÑO KASHA 1.80
En colores naturales
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO "NEVA" 1.80
Jaspeado multicolor
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO LISO 2.00
MUY SUPLE
Y LIVIANO
para abrigos de entretiempo
ancho 130 ctms. el metro \$

DIAGONAL 2.50
el paño que impondrá la moda
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO LUXEX 2.80
tejido con bastones en relieve
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO ASARGADO 2.80
En colores de actualidad
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO BAYADERA 2.80
Espléndido colorido
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO ESTILO INGLES 2.80
Muy indicado para sacos de uso
prático - ancho 140 ctms. el metro \$

NIRVA 3.20
PAÑO MUY SUPLE
Selecta variedad de colores
ancho 140 ctms. el metro \$

PALMA 3.20
PAÑO ZIG-ZAG
Tejido de gran actualidad
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO DIAGONAL 3.50
Pura lana, en color natural y varios
tonos beige y grises - ancho 140 cm. \$

PAÑO SUPERVA 3.80
con motas de seda en relieve - Gran
variedad de colores - ancho 140 cm. \$

ANGORA 3.80
PURA LANA
TEJIDO FRANCES
Soberbia colección de colores
ancho 140 ctms. el metro \$

PAÑO LABRADO 4.00
Bastones en relieve
Super calidad
ancho 140 ctms. el metro \$

DUVETINE LABRADA 4.20
Tejido de alta calidad
ancho 140 cm. el metro \$

VISITENOS
NUESTROS
PRECIOS
HARAN LO
DEMAS!!!



FELPAS-SIBELINAS-ASTRAKANES

HEMOS RECIBIDO LAS
ULTIMAS CREACIONES

EN NUESTRAS
TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT